



Consejo de Administración

316.^a reunión, Ginebra, 1.^o-16 de noviembre de 2012

GB.316/INS/13

Sección Institucional

INS

Fecha: 13 de noviembre de 2012

Original: inglés

DECIMOTERCER PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

Informe del Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social de la Mundialización

Resumen del Presidente

Introducción

1. El Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social de la Mundialización se reunió el 13 de noviembre de 2012. Presidió la reunión el Sr. Gilles de Robien (Francia). El Sr. Funes de Rioja (Empleador) y el Sr. Sommer (Trabajador) intervinieron en nombre de sus respectivos Grupos. Se señaló que, si las discusiones daban como resultado un punto que requería decisión, dicha decisión se presentaría ante la Sección Institucional del Consejo de Administración cuando esta examinara el presente Resumen, el 15 de noviembre. También se prepararía un informe completo de la reunión, que se publicaría en el sitio web de la OIT para poder considerar cualquier enmienda que fuera necesaria. La Mesa del Consejo de Administración propuso que el punto relativo al comercio y al empleo se aplazara hasta marzo de 2013 en vista del poco tiempo disponible para examinar el primer punto del orden del día, a saber, *Las perspectivas económicas mundiales y el Programa de Trabajo Decente*, respecto del cual la Oficina había preparado un documento de base ¹.
2. El Director General abrió el debate haciendo hincapié en la gravedad de la crisis mundial del empleo descrita en el documento y en el riesgo de que las perspectivas de debilitamiento de la economía mundial pudieran provocar un largo período de alto desempleo que sería extremadamente perjudicial para las sociedades y haría retroceder los avances en la lucha contra la pobreza mundial. La cuestión que se planteaba la Oficina era identificar lo que debían hacer los mandantes tanto de manera individual como colectiva. El Grupo de Trabajo, en su calidad de organismo sin capacidad de decisión, era el lugar adecuado para examinar conjuntamente cómo se tenía que actuar de una forma práctica, responsable y urgente.
3. A pesar de su carácter mundial, la crisis estaba afectando de distinta manera a los países y las regiones. Esto daba lugar a diferencias en la forma de apreciar la urgencia de actuar y

¹ Documento GB.316/WP/SDG/1.

en las percepciones acerca de la responsabilidad de la crisis. La interdependencia hacía necesaria que se formularan respuestas bien sopesadas a escala internacional. La preocupación actual se centraba en la Unión Europea y los Estados Unidos, pero no menos importante era el cambio transformador generalizado subyacente en los países emergentes y en desarrollo. Los problemas enfrentados eran complejos, pero la esencia de la vocación de la OIT era asegurar que el progreso económico y el progreso social fueran indisociables, particularmente en tiempos de crisis. El Director General se mostró especialmente preocupado por la pérdida del equilibrio entre los objetivos sociales y económicos en Europa. La OIT había desempeñado y podía volver a desempeñar un papel en la preservación de ese equilibrio.

4. Haciendo memoria de los debates celebrados sobre el próximo Programa y Presupuesto, el Director General destacó que los elementos fundamentales de la promoción y la influencia de la OIT en el ámbito de las políticas era la excelencia técnica y analítica basada en los valores y objetivos duraderos enunciados en el Programa de Trabajo Decente. La OIT necesitaba responder mejor y con más rapidez a las necesidades de los mandantes. Asimismo, debería centrarse en actuar en los planos regional y mundial con los organismos multilaterales asociados. La próxima Reunión Regional para Europa y Asia Central, prevista para el mes de abril en Oslo, constituiría una oportunidad para desarrollar esta interacción. De conformidad con los compromisos contraídos en la Cumbre de Los Cabos para asegurar una acción coordinada del G-20, que el Director General había recordado en su discurso pronunciado en las reuniones del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial celebradas en octubre en Tokyo, la OIT aguardaba con entusiasmo la posibilidad de colaborar estrechamente con la presidencia rusa del G-20. Entre otras cosas, esto podría implicar trabajar con el Grupo de Trabajo sobre el Empleo del G-20, el Foro de Líderes (L-20), la Cumbre de Empresarios (B-20) y los ministros de trabajo. El Director General también informó de que había celebrado una prometedora reunión con el Presidente del Banco Mundial, Sr. Kim, y manifestó que esperaba con interés retomar el trabajo iniciado con el FMI en Oslo en 2010. Los desafíos a los que tenía que hacer frente la OIT eran grandes, pero también lo eran las oportunidades para infundir esperanza a los millones de personas que estaban pidiendo poder conseguir un empleo decente.
5. A continuación se celebró un amplio debate que se recogerá más exhaustivamente en un informe completo sobre las deliberaciones del Grupo de Trabajo. En sus observaciones, los delegados plantearon diversas cuestiones que el Director General dijo que trataría de recopilar en forma de recordatorio para el Consejo de Administración y la Oficina. Si bien observaba diferencias en la importancia que los mandantes de la OIT conferían a esas cuestiones, éstos compartían la misma preocupación acerca de la gravedad de los desafíos a los que se enfrentaban, tanto ellos como la Organización en su conjunto, y acerca de la urgencia de las prioridades que en consecuencia se debían abordar.

Dificultades que afronta el Programa de Trabajo Decente

6. Las numerosas contribuciones a la discusión pusieron de manifiesto varios desafíos comunes, al igual que demostraron que la crisis había evolucionado de distinta manera en cada región. Varios delegados agradecieron la información y el análisis contenidos en el documento, pero también les preocupaba el hecho de que no se abordaran adecuadamente los problemas a que hacían frente África y algunos países con ingresos bajos que tenían graves problemas de desempleo juvenil y de pobreza de los trabajadores. Asimismo el documento podía haberse centrado más en las consecuencias mundiales de la nueva dinámica de crecimiento registrada en varios países en desarrollo con ingresos medianos.

7. Muchos oradores hicieron hincapié en los daños que estaban provocando los altos niveles de desempleo juvenil en las economías y en la cohesión social, concretamente en los países con una población en aumento y en los países más afectados por la recesión, por ejemplo en Europa meridional. Se describieron políticas específicas destinadas a ayudar a los jóvenes de ambos sexos a encontrar un empleo, y se reconoció en general que la recuperación global de la demanda de mano de obra era fundamental.
8. Entre las numerosas esferas de política mencionadas por los delegados, cabía señalar la importancia de crear un entorno propicio para que las empresas sostenibles pudieran generar empleo. Para ello era necesario el crecimiento, que dependía de la inversión y, a su vez, de la confianza de las empresas privadas, sobre todo las pequeñas y medianas empresas. Era preciso centrar la atención especialmente en suprimir los obstáculos a la inversión y al empleo, así como en contener los costos laborales. Los gobiernos tenían la responsabilidad de crear un entorno propicio para las empresas privadas. La inversión en infraestructura era a menudo un elemento esencial.
9. Algunos oradores mencionaron la creciente desigualdad en materia de ingresos y el descenso del componente salarial como algunas de las causas subyacentes de la crisis. Por lo tanto era necesario invertir esas tendencias para lograr la recuperación. La calidad del empleo se estaba deteriorando con el aumento del empleo inseguro a tiempo parcial y temporal. Además, en algunos países estaba creciendo la economía informal, en la que los empleos era aún más inseguros y generalmente más precarios. Otro desafío provenía de las presiones crecientes en la migración laboral, incluso entre países del Sur. Era necesario encontrar el equilibrio adecuado entre movilidad y seguridad en el mercado de trabajo.
10. Muchos delegados subrayaron la importancia de la formación y la educación en el marco de las respuestas de política. Sin embargo, aumentar la cantidad y la calidad del desarrollo de las competencias profesionales también planteaba un desafío respecto del cual algunos países necesitaban un apoyo internacional considerable.
11. Muchos oradores también mencionaron, en el marco de las esferas de política, la necesidad de ampliar los sistemas de protección social utilizando como pauta de orientación la nueva Recomendación sobre los pisos de protección social, 2012 (núm. 202) de la OIT. La crisis había puesto de relieve importantes carencias en materia de cobertura en muchos países, las cuales tenían graves consecuencias para la reducción de la pobreza y el potencial económico futuro.

Prioridades para la acción de la OIT

12. Los delegados enumeraron una serie de prioridades para la acción de la OIT, entre ellas un nuevo énfasis en temas de política específicos, así como en los medios de acción.
13. La importancia fundamental del diálogo social y del tripartismo como mecanismos para la formulación de políticas adecuadas y eficaces fue un tema recurrente en las observaciones de casi todos los oradores. Este tema se consideraba especialmente importante en unos tiempos de tensión social provocada por la crisis.
14. Asimismo, numerosos delegados reafirmaron el respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo como fundamento para el progreso social y económico.
15. Se reiteró varias veces que el Pacto Mundial para el Empleo y la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa seguían siendo de crucial importancia en los difíciles tiempos que se avecinaban. Se mencionó la idea de evaluar la incidencia del Pacto Mundial para el Empleo.

16. Numerosos delegados se refirieron de distintas maneras a la importancia de la coherencia de las políticas. Los conocimientos especializados de la OIT sobre el mundo del trabajo debían combinarse con las competencias macroeconómicas de otras organizaciones internacionales, del mismo modo que las responsabilidades de los ministros de trabajo y empleo debían conjugarse con las de los ministerios de finanzas.
17. Aunque el documento presentado se había centrado en la función de la OIT en la coordinación de las políticas multilaterales, muchos oradores pidieron asimismo que se dedicara una mayor atención a las actividades llevadas a cabo en los países de acuerdo con su situación particular. Se pidió a la Oficina que, en determinados casos, estuviera preparada para ofrecer análisis de calidad y asesoramiento sobre políticas de manera proactiva.
18. Se celebró el lugar preponderante que ocupaba la OIT en órganos tales como el G-20 y la función activa que desempeñaba en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), y se puso de relieve que ésta debía reforzarse habida cuenta del deterioro de las perspectivas de empleo. En la discusión se reiteró la importancia de que la OIT y sus mandantes desempeñaran una función activa para dar prioridad al trabajo decente en la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015. Se destacó la importancia de la labor de la OIT de cara a la próxima presidencia rusa del G-20.
19. Varios oradores señalaron que, dentro del programa de reforma de la OIT, una de las prioridades era mejorar la eficacia de sus investigaciones y análisis y reforzar la promoción de sus políticas.

Conclusiones

20. En respuesta al debate, el Director General confirmó que la recuperación del trabajo en todo el mundo era una prioridad evidente para todos los miembros. Si bien la crisis estaba afectando a los países de distinta manera, las perspectivas de trabajo decente preocupaban por igual a todo el mundo. Se haría lo necesario para corregir las lagunas en el análisis del documento, que habían sido objeto de críticas justificadas. El Programa de Trabajo Decente de la OIT, el Pacto Mundial para el Empleo y la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa constituían el marco de acción. No había contradicción alguna entre la promoción de empresas sostenibles, por un lado, y la calidad del trabajo, por otro lado, y el diálogo social era el medio para encontrar el camino a seguir. La Oficina reforzaría sus análisis basados en datos empíricos y sería más específica en su asesoramiento en materia de políticas, incluso a escala nacional, sin dejar de comprometerse activamente en el plano multilateral. El Grupo de Trabajo también debía ser más específico, analítico, concreto y centrarse en la acción. El debate había demostrado el valor del Grupo de Trabajo como foro para reforzar la labor realizada por la OIT en materia de políticas a fin de superar la crisis.
21. Se invita al Consejo de Administración a que tome nota del informe.